

humanitas



Vol. LXIII
2011

PLUTARCO Y LOS *EMBLEMATA AMORUM* DE VAENIUS¹

AURELIO PÉREZ JIMÉNEZ
Universidad de Málaga

Resumen

De los nueve emblemas para los que Vaenius utilizó el nombre de Plutarco como fuente en su obra *Emblemata amorum* (1608), sólo está identificado el pasaje de *Moralia* utilizado por el artista en cuatro: *Os cordis secreta revelat* (pp. 68-69), *Concrescit amor motu* (pp. 118-119), *Undecumque occasio promta* (pp. 174-175) e *Ingens copia, ingens inopia* (212-213). Nuestro objetivo en relación con esos emblemas es identificar la traducción latina que pudo utilizar el autor. En cuanto a los otros cinco, *Amantis veri cor, ut speculum splendidum* (pp. 6-7), *Amans secundum tempus* (pp. 126-127), *Quis enim securus amavit?* (pp. 138-139), *Celerem habet ingressum amor, regressum tardum* (pp. 164-165) y *Semper idem* (pp. 230-231), los temas son tópicos recurrentes en los *Moralia*, pero es difícil una mayor concreción. Nosotros trataremos de acercar al máximo el tema del emblema a la obra de Plutarco, proponiendo hipótesis de identificación hasta donde sea posible.

Palabras clave: *Emblemata amorum*, Vaenius, Plutarco, *Moralia*, Traducciones latinas de Plutarco, Tradición clásica.

Abstract

Among the nine emblems for which Vaenius used the name of Plutarch as a source in his *Emblemata amorum* (1608), the Plutarchan passage that inspired the artist has been identified only in four of them: *Os cordis secret revelat* (pp. 68-69),

¹ Este trabajo se ha realizado en el marco de la Acción Integrada Málaga-Salerno, *Textos Filosóficos e Histórico-Literarios Griegos en las Traducciones y en la Iconografía del Humanismo*, con referencia HI 2007-0025.

Concrescit amor motu (pp. 118-119), *Undecumque occasio promta* (pp. 174-175) and *Ingens copy, ingens inopia* (212-213). Our aim concerning such emblems is to identify the Latin translation that the author could have read. As for the other five items, *Amantis veri cor, ut speculum stellatum* (pp. 6-7), *Amans secundum tempus* (pp. 126-127), *Quis enim securus amavit?* (pp. 138-139), *Celerem habet ingressum amor, regressum tardum* (pp. 164-165) and *Semper idem* (pp. 230-231), their themes are recurrent topics in the *Moralia*, but it is difficult to offer a greater precision. We will try to bring closer to the maximum the topics of these emblems to Plutarch, proposing hypotheses of identification when it is possible.

Key Words: *Emblemata amorum*, Vaenius, Plutarch, *Moralia*, Latin Translations of Plutarch, Classical Tradition.

1

Entre el último cuarto del siglo XVI y el primero del siglo XVII se puso de moda el arte de los emblemas de amor, un subgénero de la emblemática fuertemente inspirado por la literatura antigua y que nace como un juego desenfadado (la obra estaba dedicada “a las muchachas de Holanda”) con la primera colección, un proyecto dirigido por el filólogo holandés, admirador de Teócrito, Daniel Heinsius (Theocritus a Ganda): *Quaeris quid sit amor?*, [1601] *Emblemata amatoria*, Leyden, 1606, con dibujos del artista Jacques de Gheyn, buen amigo de Hugo De Groot. En este primer libro los textos están inspirados en o son proporcionados por los poetas amorosos helenísticos, por Ovidio y por Petrarca.



Vaenius², que en el año anterior había publicado una colección de emblemas sacados de la poesía de Horacio (*Q. Horati Flacci Emblemata*³)

² Sobre las circunstancias que envuelven la vida y la formación de Vaenius, cuya estancia en Italia aportó el rafaelismo de sus figuras y cuya relación con importantes humanistas de la época, como el iniciador del género Daniel Heinsius o el neoestoico Justus Lipsius, le inspiró el amor por los textos clásicos y, en particular, por las doctrinas estoicas y neoplatónicas en la línea de Marsilio Ficino, remitimos a la introducción de K. Porteman 1996, al libro de M. Praz 2001 y a los trabajos de Sebastián 1985b y 2001.

³ Entre los que no faltan referencias a temas y obras plutarqueas, como en

entre los que no faltan referencias a Plutarco, decidió para su segundo libro un nombre referido al género más que, siguiendo el modelo del anterior, al poeta que inspira la mayor parte de los emblemas y que ahora será Ovidio. Contribuyó a ello, como dice Porteman⁴, el hecho de que, en este caso, Ovidio no es la única fuente, sino que comparte ese honor con otros autores griegos, romanos e incluso con humanistas modernos como León Hebreo, Lampsonio, maestro de Vaenius, y el padre de la emblemática, Alciato. Pues bien, entre las fuentes griegas, que son las que a nosotros nos interesan especialmente aquí, figuran, además de Plutarco, Empédocles, Píndaro (2), Eurípides (2), Sócrates, Platón, Aristóteles (2), Menandro, Calímaco, Teócrito, Filóstrato, Porfirio y Museo, aunque lo cierto es que en los textos de los emblemas no se refleja una lectura directa de estos autores, sino habitualmente a través las traducciones latinas.

Lo cierto es que, entre todos los autores antiguos que inspiraron ya sea la *figura*, el *mote* o el *epigrama* de los emblemas, Plutarco comparte con Propercio un dignísimo tercer lugar, por detrás tan solo de Ovidio y de Séneca y por delante de nombres tan prestigiosos como Virgilio, Horacio o Cicerón. Y es que los *Emblemata amorum* se insertan en la tradición del amor filosófico y ético, anticipo del que sería tercer libro de Vaenius, *Amoris divini emblemata*, publicado en Amberes en 1615⁵. Tienen en común los emblemas amorosos de nuestro humanista con toda la emblemática renacentista y barroca una intención didáctica que explica el puesto especial reservado a la obra moral de Plutarco como fuente en esta colección y ya antes, desde Alciato. Sin embargo, salvo para este último, que era un buen lector del griego, la lectura habitual de los textos plutarqueos en los demás autores, y no es excepción Vaenius, son las traducciones latinas de *Vidas* y *Moralia*, con sus limitaciones y, a veces, con sus errores de interpretación. Nuestro objetivo en este trabajo será, pues, clarificar cuáles fueron, en el caso de Vaenius y con referencia al Queronense, las ediciones/traducciones manejadas y de qué manera esa filtración latina pudo modificar el mensaje de la obra original, si es que lo hizo.

los emblemas *Educationis et consuetudinis typus*, *Vis institutionis*, *Habenda in primis animi cura*, *Amicitiae trutina*, *Festina lente*, *Nihil silentio utius*, *Pecuniae obediunt omnia*, *Heres instar vulturis esse solet*.

⁴ Porteman 1996: 3

⁵ Sobre la relación entre esta nueva serie y los *Emblemata amorum*, véase Sebastián 1985a: 6.

2

De los ciento veinte emblemas que forman la colección, Plutarco, según anota el propio Vaenius en los márgenes del mote o del epigrama, sirve de fuente a nueve. Este porcentaje, en principio insignificante, tiene sin embargo una relativa importancia, pues evidencia una vez más el papel destacado que atribuyeron los humanistas europeos al Plutarco moralizante. Pero, sin descartar que Vaenius, artista que conoció el griego y el latín y que sin duda manejó las ediciones de Plutarco al uso en los comienzos del siglo XVII, tuviera a la vista el texto original de los *Moralia*, los textos de referencia son, también en este caso, las traducciones latinas.

Pues bien, de esos emblemas en los que aparece escrito (o abreviado) el nombre de Plutarco, están bien localizados los pasajes de referencia en cuatro: *Os cordis secreta revelat* (pp. 68-69), *Concrescit amor motu* (pp. 118-119), *Undecumque occasio promta* (pp. 174-175) e *Ingens copia, ingens inopia* (212-213). De los otros cinco - *Amantis veri cor, ut speculum splendidum* (pp. 6-7), *Amans secundum tempus* (pp. 126-127), *Quis enim securus amavit?* (pp. 138-139), *Celerem habet ingressum amor, regressum tardum* (pp. 164-165) y *Semper idem* (pp. 230-231) - Henkel & Schöne, cuando los catalogan, indican las dudas con una interrogación⁶ y, en la literatura al respecto, no hemos encontrado intentos por precisar su fuente dentro del *corpus* plutarqueo. No obstante, creo que no debemos desesperar y que contamos con indicios, en un caso por lo menos indiscutibles, que apuntan a pasajes concretos. Nuestro objetivo aquí será, por tanto, doble: En lo que se refiere a los emblemas cuya fuente está bien determinada, aislaremos las evidencias de una lectura directa del texto griego o de sus traducciones por parte de Vaenius. Y, en relación con el resto, indicaremos aquellos pasajes que pudieron inspirarlos o que los influyeron directamente; en uno y otro caso pretendemos demostrar que el nombre de Plutarco, ya sea como fuente para el mote o para el epigrama y la figura, es correcto.

3

El emblema *Os cordis secreta revelat*, no parece que le deba el mote⁷ a Plutarco, aunque hay textos en éste de cuyo contenido la frase es una

⁶ Henkel & Schöne 1967/1996: 1349.

⁷ Los paralelos más próximos son de la tradición cristiana y en el refranero medieval: *Os cordis secreta revelat*, recuerda la frase de la Vulgata, Mateus 12.34, *Ex abundantia enim cordis os loquitur* de la que proceden otras frases como *quod in corde hoc in ore* (Samuel Singer, *Thesaurus Proverbiorum Medii Aevi*, Berlin,

excelente conclusión. Más clara es, sin embargo, la filiación plutarquea del epigrama: *Ubi dolet, ibi manum adhibemus: sic si quid delectet, ibi linguam*. En efecto, el texto parafrasea (casi traduce) *De garr.* 513E: οὐ γὰρ μόνον ὅπου τις ἀλγεῖ, κεῖθι καὶ τὴν χεῖρ' ἔχει, ἀλλὰ καὶ τὸ ἠδόμενον ἔλκει τὴν φωνὴν ἐφ' ἑαυτὸ καὶ περιάγει τὴν γλώτταν...⁸. Contamos



con al menos tres textos latinos que manejaba Vaenius y que han dejado su huella en este emblema. El referido pasaje de Plutarco aporta términos y giros (que indicamos en negrita) al epigrama a través de las traducciones latinas⁹ de L. Russardo (1554, p. 35: *Non enim solum ubi quis dolet, ibi & manum habet: sed etiam quicquid delectae, uocem ibi habet: & dum suavi recordationi perpetuo innicitur, linguam circum agis*), de Xylander (II, 1573, p. 393: *Ubi dolor urget aliquem, ibi manum tenet. sed & delectatio uocem in se habet, secumque linguam circumducit, semper cupiens memoriam ea fulcire*) y, sobre todo de Erasmo (*Adag.* col. 498: *Ubi dolet quis, ibi & manum frequens habet... Plutarchus huc torquet, ubi quid siue dolet siue delectat, ibi quisque linguam habet*). Los cambios introducidos por Vaenius en relación con las traducciones latinas y con el propio texto de Plutarco son mínimos.

De la comparación de los datos aportados por el epigrama y por esas traducciones, es evidente que, aunque pueda haber tenido presente la de Russardo y, en este caso menos, la de Xylander, Vaenius se deja llevar por el carácter sentencioso de la frase, catalogada entre los adagios de Erasmo y, por consiguiente, por el comentario del gran humanista holandés. En efecto, con él comparte la secuencia *ubi dolet*, el verbo *delecto* en tercera persona, tan sólo modificado por la variante sintáctica del subjuntivo (exigido por la condicional) frente al indicativo de Erasmo y la ausencia de cualquier referencia a φωνήν, que aparece como *uocem* en los traductores

2001: 71). No obstante, algunas frases del mismo tratado que inspira el epigrama están en el fundamento de este título, como pasajes del tipo de *De garr.* 8. 505F y 14. 510A.

⁸ “Pues no sólo ‘donde alguien siente dolor allí tiene la mano’, sino que también lo que es placentero atrae la voz hacia sí y pone en movimiento la lengua...”

⁹ Marcamos en negrita las coincidencias.

y resulta innecesaria en la síntesis del comentario al adagio. En suma, nuestra opinión es que, para la influencia del pasaje plutarqueo en el epigrama de este emblema, Erasmo actúa (naturalmente con su propia traducción) como fuente intermedia, condicionando la redacción incluso de éste.

El siguiente emblema cuya dependencia de Plutarco ha sido bien determinada es *Concrescit amor motu*, mote basado en un pasaje del *De amicorum multitudine*. Tanto el mote como el epigrama, *Quemadmodum lac coagulo concrescit: sic amantes uno fiunt Amore*, contienen elementos que nos inclinan a favor de la traducción de Ottomaro Luscino y no de la de Xylander.



El texto griego que resume Vaenius es el siguiente (95A): ἡ μὲν γὰρ (sc. ἡ φιλία) συνάγει καὶ συνίστησι καὶ συνέχει καταπυκνοῦσα ταῖς ὁμίλαις καὶ φιλοφροσύναις ὡς δ' ὅτ' ὀπὸς γάλα λευκὸν ἐγόμφωσεν καὶ ἔδησε κατ' Ἐμπεδοκλέα (τοιαύτην γὰρ ἡ φιλία βούλεται ποιεῖν ἐνότητα καὶ σύμπηξιν)¹⁰. Como anticipábamos, la traducción de Xylander (I, 1572, p. 256: *Simplex enim amicitia conducit, conciliat, & continet compactos colloquiis & officiis, Ceu niuei partes immissa coagula lactis/ constrinxere- ut Empedoclis utar uerbis. Talem etiam amicitia unionem & coitionem vult efficere*), en este caso, muestra pocos elementos en común con Vaenius. En cambio, a Luscino (1544, fol. 53v: *ueluti lac candidum, ut est apud Empedoclem, coit, condensatur, & concrescit in coagulum, nil aliud prae se ferens quam unionem animorum & complexionem*) le debe Vaenius el verbo *concrescit* (traducción del griego ἐγόμφωσεν), utilizado tanto en el mote como en el epigrama, el nominativo singular *lac* (acusativo en el texto griego), convertido en genitivo por Xylander, y el singular *coagulo* (= *in coagulum* en Luscino), convertido por Xylander en plural y en sujeto. Naturalmente, la temática del libro es la responsable de que el artista holandés introduzca

¹⁰ “Pues esta (sc. la amistad) congrega, une y mantiene, estrechando lazos con el trato y las muestras de afecto, como cuando el cuajo condensa y liga la blanca leche según Empédocles (pues tal es la unidad y solidez que aspira a crear la amistad)”.

de propia cosecha la conclusión *sic amantes uno fiunt Amore*, reinterpretando la *φιλία* (*amicitia*) del pasaje plutarqueo como *amantes/ amor* y resumiendo la expresión *unionem animorum* en *uno fiunt*.

Para el emblema *Undecumque occasio promta*¹¹, se ha propuesto como fuente de la comparación que leemos en el epigrama, *Ut hedera undeuis inuenit, quo se alliget: sic amans quaecumque occurrunt, ad amicae adaptat nutum*, el pasaje plutarqueo *De aud.* 45A: *δεινὸς γὰρ ἔστιν ὁ ἔρωσ ὥσπερ κίττος αὐτὸν ἐκ πάσης ἀναδῆσαι προφάσεως*¹². Vaenius vuelve a utilizar la traducción de Ottomaro Luscino (1544, fol.



25r): *Atque haec qualiacumque sunt, exosculantur amantes. Ad quid enim non impellit amore nimirum sua sponte, non aliter atque hedera, inuenit quo se alliget* y no la de Xylander (vol. I, p. 167): *quod amator... amplectitur atque diligit. nam amor hederæ instar valet se quavis arrepta ansa applicare*, de cuya estructura y vocabulario se aleja bastante el epigrama. Por lo que se refiere a la segunda parte de este, es una síntesis conclusiva del texto en que Plutarco, siguiendo a Platón, ilustra con ejemplos los recursos del amante para justificar y convertir en cualidades los defectos del amado. Respecto a la imagen, tiene que ver con la comparación plutarquea sólo el árbol cubierto de hiedra que observamos a su izquierda. La escena principal, en cambio, deriva de la propia tradición del género, pues se inspira en el emblema *In occasione* de Alciato, en cuyo epigrama la propia Ocasión explica por qué carece de cabello por detrás y sólo lo tiene por delante, igual que esta mujer portadora del cuerno de la abundancia a la que se aferra el amor¹³.

Especial interés ofrece, en relación con los textos latinos de que se sirvió Vaenius para sus *emblemata amoris* de influencia plutarquea, el emblema *Ingens copia, ingens inopia*; pues descubrimos en él con claridad el

¹¹ cf. Henkel & Schöne 1967/1996 : 1811

¹² “pues hábil es el amor para, igual que la hiedra, ceñirse a cualquier pretexto.”

¹³ Cf. Sebastian 2001: 24.

valor determinante para la iconografía y el mensaje de este tipo de literatura. El emblema tiene como referencia el pasaje plutarqueo *Amic. mult.* 93D: λειμώννα καθίσας ἔδρεπεν ἕτερον ἐφ' ἑτέρῳ αἰρόμενος / ἄγρευμ' ἀνθέων ἠδομένα ψυχᾶ / τὸ νήπιον ἀπληστον ἔχων, οὕτως ἕκαστον ἡμῶν διὰ τὸ φιλόκαινον καὶ ἀψίκορον ὁ πρόσφατος αἰεὶ καὶ ἀνθῶν ἐπάγεται, καὶ μετατίθησι πολλὰς ὁμοῦ καὶ ἀτελεῖς ἀρχὰς πράττοντας φιλίας καὶ συνηθείας, ἔρωτι τοῦ διωκομένου παρερχομένους τὸν καταλαμβανόμενον¹⁴. La anécdota pertenece a la historia de la lemnia Hipsípila, encargada como esclava de vigilar y cuidar a Oeltes, hijo del rey de Nemea Licurgo. La traducción latina de Xylander (I, 1572, p. 253: *aut potius quemadmodum Hypsipylae alumnus ille in prato sedens carpebat alium post alium florem confectatus laeto animo, ut est apud poëtam, infantia inutilem reddente delectum*) se ajusta al texto de Plutarco. En cambio, en la de Ottomaro Luscino (1544, fol. 52v: *Et ueluti puella in uiridi prato considens, dum alium insuper, atque alium florem decerpit*) no es el niño el que sentado en el prado recoge flores, sino, por un error de interpretación, la propia joven.



Pues bien, a diferencia de otros emblemas en los que no hay duda alguna de que la versión preferente o exclusiva utilizada por Vaenius es la de la vulgata latina, varias veces impresa a lo largo del XVI, algunas expresiones textuales del epigrama (*Ut puella in pratis alium post alium florem carpens priores negligit: sic qui plures amare instituit, nullam retinet*) coinciden claramente con el texto de Xylander. Sin embargo tanto la referencia como protagonista a la propia Hipsípila (*ut puella*) como la representación iconográfica no corresponden ni al texto de Plutarco ni a la versión de Xylander, sino a la de Ottomaro Luscino; así su error, al entender a la joven como sujeto del verbo ἔδρεπεν (*Et ueluti puella... decerpit*), se desliza (pese a la preferencia textual por la versión de Xylander en este

¹⁴ “Sentado en el prado cogía una flor tras otra levantando con espíritu complacido su botín con puerilidad insaciable; de igual modo a cada uno de nosotros por gusto de la novedad y por hastío siempre nos atrae la flor más reciente y nos hace cambiar haciendo al mismo tiempo muchos e imperfectos comienzos de amistad y de trato, abandonando por deseo del que perseguimos el que estamos conquistando”.

emblema) en el epigrama y en la figura, para favorecer tal vez una mayor fuerza estética de los elementos iconográficos¹⁵.

4

Hasta aquí los emblemas para los que se han conseguido aislar los pasajes plutarqueos que sirvieron como fuente a Vaenius. Aunque hay otro, *Celerem habet ingressum amor, regressum tardum*, del que también encontramos una estrecha relación con el fragmento 137 de Plutarco. Las semejanzas textuales y la obra perdida a la que pertenece (Περὶ ἔρωτος) son indicios más que suficientes para pensar en este fragmento (el



texto ha sido transmitido por Estobeo) como origen para el epigrama: *Amor ingressus non facile discedit, quamuis alatus, nec penitus liberam relinquit animam, remanetque in ea vestigium, veluti siluae exustae aut fumantis, neque penitus ex ossibus eijcitur*. Veamos: El texto de Estobeo/Plutarco dice así: Ὁ ἔρως οὔτε τὴν γένεσιν ἐξαίφνης λαμβάνει καὶ ἀθρόαν ὡς ὁ θυμός, οὔτε παρόρχειται ταχέως καίτερο εἶναι πτηνός λεγόμενος· ἀλλ' ἐξάπτεται μαλακῶς καὶ σχεδὸν οἶον ἐντήκων ἑαυτὸν, ἀψάμενός τε τῆς ψυχῆς παραμένει πολὺν χρόνον, οὐδ' ἐν γηρώσιν ἐνίοις ἀναπαύομενος ἀλλ' ἐν πολιαῖς ἀκμάζων ἔτι πρόσφατος καὶ νεαρός· ἂν δὲ καὶ λήξη καὶ διαλυθῆ, χρόνῳ μαρνανθεὶς ἢ λόγῳ τινὶ κατασβεσθεὶς, οὐπω παντάπασιν ἐξαπήλλακται τῆς ψυχῆς ἀλλ' ἐναπολείπει πυρίκαυτον ὕλην καὶ σημεῖα θερμά, καθάπερ οἱ κεραννοὶ τυφόμενοι¹⁶. Vaenius pudo leer el texto griego con la traducción latina de

¹⁵ La escena representada en el emblema *In delectu copia* de Sambuco, donde vemos al niño cogiendo flores, se mantiene más fiel al texto de Plutarco y a la versión de Xylander: M. Praz 1975: 104, señala la relación, aunque se equivoca en la interpretación, pues no es la joven quien coge aquí las flores (cf. también M. Praz 2005: 9, 119. Es evidente que Sambuco había leído el texto griego de Plutarco y no la traducción de Luscínio.

¹⁶ “El amor ni tiene su nacimiento de repente y de golpe como la cólera, ni se marcha con rapidez, aunque se diga que es alado; sino que se enciende suavemente y casi como si se derritiera, y una vez que prendió en el alma se mantiene allí durante mucho tiempo, y en algunos ni siquiera se calma cuando envejecen, sino que en las canas florece todavía más fresco y lozano; pero si cesa y se apacigua, después de

Conrado Gesner al lado en cualquier edición de Estobeo desde 1543 (Sermo LXII, fol. 378r.¹⁷): *Amor neque subito & universim gignitur, ut ira: neque statim transit, quamvis alatum esse fama sit. Sed paulatim accenditur, & ueluti consumens sese lento igne: & si animum inuaserit permanet diutissime, ita ut in nonnullis ne senibus quidem definat, adhuc in canis durans uegetus atque recens. Quod si etiam cessauerit, & longo tempore solutus emarcuerit, aut ratione quapiam extinctus fuerit, non tamen omnino deferis animam: sed exustam igne materiam relinquit, & signa praeteriti caloris, quemadmodum fulmina ardentia.* Sin embargo, observamos que las semejanzas con el texto de Estobeo son mayores si comparamos el epigrama de Vaenius con el texto griego (*non facile discedit, quamvis alatus = οὔτε παρέρχεται ταχέως καίπερ εἶναι πτηνός* λεγόμενος, *nec penitus liberam relinquit animam, remanetque in ea vestigium = ἀψάμενός τε τῆς ψυχῆς παραμένει πολὺν χρόνον ὡς οὐπω παντάπασιν ἐξαπύλλασται τῆς ψυχῆς*) que con la traducción de Gesner, aunque es cierto que la expresión *quamvis alatus* se encuentra también en la versión latina. Que en el epigrama hay influencia directa del texto griego lo demuestra la comparación *ueluti siluae exustae aut fumantis* donde, si bien el término *exustae* (πυρρίκαστον) puede estar inspirado por la traducción latina (*exustam igne materiam*); no es este el caso de *siluae*, otra opción semántica posible para el término griego ὕλην (= *materiam* en la traducción latina) que sólo leemos en el emblema de Vaenius.

El resto de los emblemas marcados por el propio Vaenius con el nombre de Plutarco, no tienen una indiscutible relación concreta con pasajes del Queronense, aunque sus tópicos e incluso los recursos estilísticos responden a los de aquél. Intentaremos, no obstante, aproximar el emblema a determinados lugares de los *Moralia*.

El emblema *Amantis veri cor, ut speculum splendidum*¹⁸ se organiza, tanto en el título, como en el epigrama (*Ut purum, nitidum, haud fallens speculum decet esse/ Sic verus quoque sit, non simulatus Amor*¹⁹; *Verum candidus, & qui animum fert fronte in aperta./ Conueniunt dolus, & fucus,*

extinguirse con el tiempo o de apagarse por alguna razón, en modo alguno se aleja por completo del alma, sino que deja dentro una materia incandescente y señales de calor, como el humo que producen los rayos.”

¹⁷ 1551, Sermo LXIII, fol. 303r, 1581, Sermo CLXXXV, p. 627.

¹⁸ Henkel & Schöne 1967/1996: 1349.

¹⁹ Ov., *Amat.* 1.8,71: *nec nocuit simulatus amor; sine, credat amari.*

*Amorque male*²⁰) y en la figura en torno a la comparación con el espejo, imagen a la que nos tiene habituados Plutarco en sus *Vidas* y en *Moralia*²¹.

Pero la distinción entre un amor verdadero y un amor fingido remite ya sea al *Amatorius* (750C: ἀληθινοῦ δ' Ἔρωτος οὐδ' ὀτιοῦν τῇ γυναικωνίτιδι μέτεστιν, οὐδ' ἔραν ὑμᾶς ἔγωγέ φημι τοὺς γυναιξί προσπεπονθότας ἢ παρθένοις...) en cuyo ἀληθινὸς Ἔρωτος²² o en los γνησίοι ἐρασταί²³ puede estar inspirada la expresión *amantis veri* del título y el *verus... amor* del epigrama, o al *De capienda ex inimicis utilitate* donde encontramos la expresión γνησίοι φίλοι²⁴ también parangonable con aquella.



En cualquier caso, a este emblema, que contrasta la fidelidad y firmeza del verdadero amante (amigo) con la inconstancia y simulación del frívolo, puede asimilarse la descripción que se hace en *De adul. et amico* 52A²⁵ del verdadero amigo frente al adulador: πρῶτον μὲν ὄραν δεῖ τὴν ὁμαλότητα τῆς προαιρέσεως καὶ τὸ ἐνδελεχές, εἰ χαίρει τε τοῖς αὐτοῖς ἀεὶ καὶ ταῦτ' ἐπαινεῖ καὶ πρὸς ἕν ἀπευθύνει καὶ καθίστησι παράδειγμα τὸν ἑαυτοῦ βίον, ὥσπερ ἐλευθέρω φιλίας ὁμοιοτρόπου καὶ συνηθείας ἐραστῆ προσήκει. τοιοῦτος γὰρ ὁ φίλος²⁶. De hecho, algunas de las expresiones y términos presente en el texto referido a Plutarco se encuentran

²⁰ Hay también aquí un eco de Ov., *Met.* 2.846-847: *non bene conueniunt nec in una sede morantur/ maiestas et amor.*

²¹ *Aem.* 1.1, *De prof. in virt.* 85B, *Coniug. praec.* 139F, *De glor. Athen.* 345F, *Is. et Os.* 382A, *De gen. Socr.* 682E, *Amat.* 765B, 781F.

²² Más abajo, a propósito de la distinción entre dos Amores, se habla también de Ἔρωτος γνήσιος (*Amat.* 750F, 751F).

²³ *Amat.* 770C,

²⁴ *De cap. ex inim. util.* 89B,

²⁵ Un texto que, como veremos a continuación, puede haber inspirado también la parte del epigrama referida a Plutarco en el emblema *Amans secundum tempus.*

²⁶ “Ante todo, es necesario ver la uniformidad y continuidad de su manera de pensar; si se alegra con las mismas cosas siempre y alaba las mismas cosas, y si dirige y ordena su propia vida hacia un único modelo, como conviene a un hombre libre, amante de una amistad y trato del mismo carácter. Así, en efecto, es el amigo.” (trad. García López 1985: 209).

en la traducción de este pasaje por Erasmo (1544, fol. 29v), que vierte la frase ὡσπερ ἐλευθέρω φιλίας ὁμοιοτρόπου como *sicuti dignum est ingenuo, cui uere cordi est amicitia*, un texto cuyas últimas palabras han podido inspirar el *amantis veri cor* de Vaenius.

Apoya esta conciencia de Vaenius, que le lleva a relacionar el nombre de Plutarco con las imágenes relativas a los espejos, el emblema *Amans secundum tempus* en cuyo margen volvemos a ver la abreviatura *Plutarch*. En realidad a Plutarco sólo debemos referir la primera frase del epigrama, una línea en prosa precedida por la abreviatura en cuestión (*Speculum, ut leuis amans, quidquid obiicitur, recipit*)



aunque también en los 4 versos que siguen (*Perdit ut obiecto speculum pereunte figuras, / Atque alias alio mox veniente capit: / Sic etiam inconstans mutatis, credite, terris, / Quantum oculis, animo tam procul ibit Amor*) hay expresiones que recuerdan el texto plutarqueo que proponemos como modelo. Se trata de la descripción del adulator, en contraste con el buen amigo, que hemos comentado en el emblema anterior. El texto de Plutarco (*De adul. et amico* 52A-B) dice: προσήκει. τοιοῦτος γὰρ ὁ φίλος. ὁ δὲ κόλαξ ἅτε δὴ μίαν ἐστίαν ἦθους οὐκ ἔχων μόνιμον οὐδ' ἑαυτῷ βίον ζῶν αἰρετὸν ἀλλ' ἑτέρῳ, καὶ πρὸς ἕτερον πλάττων καὶ προσαρμόττων ἑαυτὸν οὐχ ἀπλοῦς οὐδ' εἰς ἀλλὰ παντοδαπὸς ἐστι καὶ ποικίλος, εἰς ἄλλον ἐξ ἄλλου τόπον ὡσπερ τὸ μετερώμενον ὕδωρ περιορέων ἀεὶ καὶ συσχηματιζόμενος τοῖς ὑποδεχομένοις²⁷. Sin duda el epigrama y la figura del emblema, que identifica la simulación y variabilidad con que el adulator (= *leuis amantis*) proyecta la imagen del adulado con el espejo que refleja la misma imagen que recibe sintetiza este pasaje plutarqueo. Pero también en él encontramos algunas coincidencias textuales que apoyan esta hipótesis. Por ejemplo, el segundo verso *Atque alias alio mox veniente capit* recuerda la traducción de Xylander (I, p. 180): *ex alia in*

²⁷ “Pero el adulator, por no tener una sola morada de su carácter, ni vivir una vida elegida para él mismo, sino para otros, y modelándose y adaptándose para otro, no es ni simple ni uno, sino variado y complicado, por correr y cambiar de forma como el agua, vertida de uno a otro contenido, según sean los que lo reciben.” (trad. García López 1985: 209).

aliam subinde formam transiens, o la de Erasmo (1544, fol. 29v) *alio atque alio subinde habitu* con la salvedad de que *figuras* del verso anterior de Vaenius aparece en Erasmo como *speciem* y en Xylander como *formam*; también son asimilables al verso siguiente *sic etiam inconstans mutatis*,... tanto la traducción de Erasmo, *sed in quamuis mutabilis speciem ac uarius* como la de Xylander, *sed varius ac multiplex*; por último, la idea que se recoge en la primera frase, *quidquid obiicitur recipit*, es la misma que (en el texto de Plutarco referida al agua que sustituye al espejo del emblema) expresa la traducción de Xylander: *subinde mutatur ad formam eorum in quae incidit*.

En cuanto al emblema *Quis enim securus amavit?*, el mote es de Ovidio (*Heroid.* 19.105) y no de Tibulo, como figura al margen (*Tibull.*), mientras que el epigrama (todo en prosa) se atribuye a Plutarco: *Ut flamma nec premi potest, nec quiescere: sic leuis atque inquietus semper amantis est animus*. La segunda parte, que vuelve a insistir en la inconstancia del amante frívolo, ahora asimilado al fuego siempre en movimiento, recuerda el pasaje ya comentado en el emblema anterior del *De adulatore et amico*. De hecho comparte con él la denominación *leuis amans* que, como allí dijimos, tal vez se aplica al adúlador de Plutarco. Por lo que se refiere al fuego, la comparación del amor con él se encuentra en *Quaest. conv.* 633F y en *Coniug. praec.* 138F, aunque en ninguno de estos ejemplos la imagen se basa, como aquí, en la inconstancia; a menos que queramos relacionar con ella la expresión 'Ο δ' ἔρωσ τά τ' ἄλλα ποικιλώτατός ἐστιν de 633F. Tal vez debamos, sin embargo, referir a la frase *flamma nec premi potest* la famosa anécdota de Prometeo y el sátiro recordada por Plutarco en *De cap. ex inim. ut.* 86E (τοῦ δὲ σατύρου τὸ πῦρ, ὡς πρῶτον ὤφθη, βουλομένου φιλήσαι καὶ περιβαλεῖν) y para cuya traducción Erasmo (1544, fol. 48v) utiliza el giro *eumque complecti uellet*.



En fin, y con ello terminamos, el último emblema, *Semper idem*, vuelve a recoger en el margen el nombre de Plutarco; pero tampoco aquí puede identificarse con ningún texto concreto de este autor. De hecho el

mote y el contenido del epigrama tienen que ver más con Horacio, a cuya reflexión sobre la belleza inconsistente de las flores (*Oda 11.9-10: non semper idem floribus est honor/vernīs,...*) contraponen Vaenius la consistencia de la verdadera amistad: *Amica non est utendum, ut floribus; tan diu gratis, quamdiu recentibus*. No obstante, un pensamiento parecido encontramos en un pasaje de *Quaest. conv.* (646C), donde se habla de la utilidad (belleza y olor) precedida de la flor: τοῦ δ' ἄνθους ὄφελος οὐδὲν ἐπιμένοντος, πλὴν εἴ τι χρωμένοις ἡμῖν ἐπιτεροπὲς ὀσφρέσθαι καὶ ἰδεῖν ἡδὺ παρέχει, aunque lo cierto es que, en este caso, no hay comparación alguna con la amistad o con el amor.



Bibliografía

1. Textos renacentistas de referencia:

Plutarchi Chaeronei, philosophi & historici gravissimi, Ethica sive Moralia opera, quae in hunc usque diem de Graecis in Latinum conuersa extabant, uniuersa, a Iano Cornario nunc primum recognita, & nouorum aliquot librorum translatione ab eodem locupletata: ita ut qui haec habuerit, eum bibliothecam habere iure dici possit. Basileae apud Mich. Isingrinium, 1554.

Plutarchi Chaeronei Philosophi Clarissimi liber De garrulitate eiusdem De esu carniū orationes duae, Lodoico Russardo interprete. Apud Seb. Gryphium, Lugduni, 1554.

Plutarchi Ethicorum siue moralium pars III. Guilielmo Xylandro Augustano interprete, Basileae, 1572 (*Quaest. conv.*).

Ioannis Stobaei Sententiae ex thesauris Graecorum delectae, quarum autores circiter ducentos & quinquaginta citat, & in sermones siue locos communes digestae, nunc primum a Conrado Gesnero Doctore Medico Tigurino, in Latinum sermonem traductae, sic ut Latina Graecis e regione respondeant, Tiguri excudebat Christoph. Froschoverus, 1543.

2. Obras modernas:

- HENKEL, A. & Schöne, A. (1967/1996), *Emblemata. Handbuch zur Sinnbildkunst des XVI. und XVII. Jahrhunderts*, Stuttgart.
- MORALES OTAL, C. y García López, J. (1985), Plutarco, *Obras Morales y de Costumbres (Moralia) I*, Madrid.
- PORTEMAN, K. (1996), Otto Vaenius, *Amorum Emblemata*, Introduction by Karel Porteman, facsimil of 1608 Edition, Hants - Vermont, Scolar Press.
- PRAZ, M. (1975, 2ª ed.), *Studies in Seventeenth-century Imagery*, Roma (repr. 2001).
- PRAZ, M. (2005), *Imágenes del Barroco. Estudios de Emblemática*, Madrid, Siruela.
- SEBASTIÁN, S. (1983), «*Theatro Moral de la Vida Humana* de Otto Vaenius: Lectura y significado de los emblemas». *Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar* 14: 7-92.
- SEBASTIÁN, S. (1985a), *La visión emblemática del amor divino según Vaenius*, Madrid, F.U.E.
- SEBASTIÁN, S. (1985b), «Lectura crítica de la *Amorum Emblemata* de Otto Vaenius». *Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar* 21: 5-112.
- SEBASTIÁN, S. (2001), *La mejor emblemática amorosa del Barroco: Heinsius, Vaenius y Hoof*. Ferrol: Sociedad de Cultura Valle Inclán.